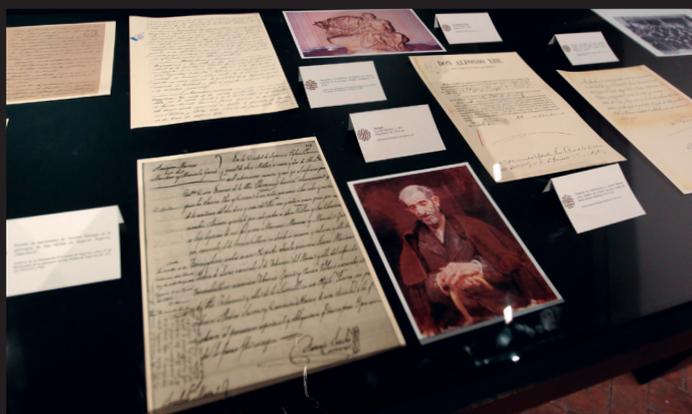




Facsimil del *Sinodal de Aguilafuente*, primer libro impreso en España y presente en la muestra porque salió de la imprenta de Juan Párix (Segovia, 1472), impulsado por el obispo Arias.

El coordinador de la muestra, Germán Segura, explica a la visita el importante papel de los archivos. Derecha, vitrina con fotografías y documentos.



ma que reúne, por primera vez, a ocho centros de la capital y la provincia.

Como entidad de mayor envergadura —goza de la calificación de «archivo nacional»—, el centro militar ha coordinado los esfuerzos y el trabajo de todos, que arrancó ya en 2015, comenta Quirós.

LA FIESTA DE LOS ARCHIVOS

«Este 2016 es el cuarto año que celebramos nuestro Día Internacional —dice—, pero ya en 2015 pensamos en impulsar algo más amplio, en plantear una celebración con otros archivos segovianos para dar más eco al conocimiento de estos centros y, así, iniciamos los contactos».

La idea tuvo éxito y, al final, se han reunido ocho centros, incluyendo dos de la provincia: el Municipal de Sepúlveda —con 500 metros lineales de documentos, el más antiguo de 1202— y el de la Casa Ducal de Albuquerque, ubicado en Cuéllar, con 185 m y documentación fechada desde el siglo XII.

Por su parte, las instituciones implicadas en la iniciativa con sede en la capital son, junto al Archivo General

Militar, el Municipal —1.600 m lineales de fuentes documentales, la más antigua, de 1166—, el Histórico Provincial —9.200 m—, el de la Diputación, que inició su andadura en 1821 y reúne 1.600 m. de documentos; el Diocesano —900 m de legajos, el más longevo, de 1122— y el de la Catedral, que atesora documentación desde 1120, pero cuyo fondo más antiguo data de 1115.

Tanto éstos, como los antes citados, se han implicado en el proyecto con «ilusión y entusiasmo», asegura el coronel Quirós, quien hace hincapié en las ganas de sacar el proyecto adelante por parte de todos y desde la primera reunión, celebrada en noviembre del pasado año.

FUENTES DIRECTAS DE INFORMACIÓN

El titular del Archivo General Militar, subraya la función de estas instituciones como fuentes directas de información y conservadores de la memoria colectiva de todos.

Como investigador, Quirós conoce de los centros capitalinos; pero señala que los de Sepúlveda y Cuéllar han sido una

grata sorpresa para él y anima a vecinos y forasteros a acercarse a todos ellos.

También propone visitar la exposición que hasta el día 12 de junio acoge el Archivo Municipal de Segovia, con sede en el edificio histórico de La Alhóndiga, antiguo almacén público para la compra y venta generalmente de trigo.

Ésta es el pilar principal de la iniciativa puesta en marcha por los archivos, que cuenta asimismo con una mesa redonda y jornadas de puertas abiertas.

DIVULGAR SU PATRIMONIO Y LABOR

El primero de estos encuentros, de entrada gratuita hasta completar el aforo, lleva por título *Descubriendo los Archivos de Segovia* y va a estar moderado por un conocedor único de la ciudad del Acueducto, su cronista local, José A. Ruiz. La cita es en el Archivo Histórico Provincial de Segovia y contará con representantes de los centros organizadores.

Las puertas abiertas, también de acceso libre, se han programado a lo largo de toda la semana en las distintas instituciones participantes. Aunque ésta



Esta sala de trabajo y para exposiciones temporales es uno de los espacios mostrados a los visitantes del Archivo General Militar de Segovia.

Sus puertas están abiertas a investigadores y visitantes

ADemás de las jornadas de puertas abiertas programadas con motivo de la celebración de su día internacional este 9 de junio, el Archivo General Militar de Segovia recibe cada día, tanto a los interesados en conocer sus instalaciones y su trabajo en el Alcázar de Segovia, como a investigadores y usuarios que deseen consultar alguno de sus miles de documentos.

La cifra de estos legajos es tal que puestos en fila alcanzan una distancia de 15 kilómetros, como indica la exposición conmemorativa *Las calles de Segovia a través de sus archivos*, recogida en estas páginas. Con ellos se podría cubrir, por ejemplo, casi el recorrido íntegro de la línea 8 de metro de Madrid, que une Nuevos Ministerios y la terminal 4 del aeropuerto de la capital y suma 16,5 kilómetros.

CAUDAL INAGOTABLE DE HECHOS, NOMBRES, DATOS...

Todos esos documentos son fuentes directas e inagotables de información y, además de expedientes militares y otros legajos de carácter castrense, «un 25 por 100 de ellos versan sobre materias tan variadas como arquitectura, urbanismo, medicina, música...», explica el director de centro, el coronel Diego Quirós. «Incluso en algunos expedientes —añade— encontramos apuntes sobre tales cuestiones». Es el caso, por ejemplo, del nobel Santiago Ramón y Cajal, capitán médico en Cuba.

Por ello, el actual responsable de la institución tiene entre sus actuales objetivos promover el Archivo General Militar entre los centros docentes, especialmente los universitarios, para que acudan a él en busca de esa valiosa información que conservan. «Sus estudiantes —comenta— pueden encontrar aquí una herramienta para su formación».

La institución abre sus puertas de 08:00 a 15:00 horas de lunes a viernes, para quienes llegan en busca de información. La sala de consulta tiene un horario algo más reducido, de 09:00 a 14:00. Y, como explica su web (www.portalcultura.mde.es), es necesario solicitar cita previa en el teléfono 921.461.749. El centro cuenta también con el teléfono de contacto 921 460 758 y un correo electrónico: agmsegovia@et.mde.es.

Tanto en grupo, como de forma individual, los interesados en realizar la visita al centro documental del Alcázar segoviano, pueden hacerlo cursando la correspondiente solicitud al archivo. El horario es análogo al disponible para la sala de consulta.

es una ocasión singular de conocerlas, cabe recordar que como archivos que son, su acceso es libre, siempre en los horarios y bajo los requisitos correspondientes, para todos aquellos que busquen información conservada en sus compactos y estanterías.

Cada uno de ellos guarda documentación de diversa naturaleza. Para la ocasión, han buscado sus conexiones y las han hallado en los nombres de las calles de Segovia. «Todos los archivos cuentan con dos o más documentos que aportar a la exposición sobre ellas», explica el director de la institución militar, y, por esta razón, son las protagonistas de la actividad estrella de esta programación conjunta para el Día de los Archivos 2016.

Las elegidas han sido casi una veintena de vías destacadas de la capital y son ellas las que centran la muestra de La Alhóndiga. Sus nombres recuerdan a personajes ilustres de Segovia, bien por cuna, porque hayan dejado su impronta en sus tierras o por haberla adoptado como su patria chica. Entre ellos hay desde arquitectos a escritores, militares, un obispo e, incluso, un presidente del Gobierno de la Nación, Adolfo Suárez, natural de Cebreros.

CALLES DE SEGOVIA

A modo de presentación, el primer espacio de la muestra, el que se contempla nada más cruzar el umbral del antaño almacén, de gruesos muros de piedra, localiza en un mapa las vías protagonistas de la exposición. Nombres que, a buen seguro, generarán al visitante sensaciones bien diferentes en función del conocimiento de la ciudad o de su edad.

Bajo el abreviado callejero, una vitrina avanza ya los primeros documentos expuestos, recreaciones en aras de su seguridad y conservación, así como por la vocación itinerante de la muestra, que tiene ya «invitaciones» cursadas. Según las previsiones, del 15 al 30 de junio viajará a Cuéllar y después a Sepúlveda, localidades de origen de los archivos no capitalinos. Además, también podrá verse en el Alcázar segoviano, sede del Archivo General Militar, tras concluir su actual estancia en La Alhóndiga.

En el citado expositor destaca el facsímil del *Sinodal de Aguilafuente*, primer libro impreso en España, en los talleres de Juan Párix, en Segovia, en el año 1472

y a instancias del entonces obispo de la capital Juan Arias Dávila, quien da nombre a una de esas 18 calles elegidas. Se exhibe también una copia del Fuero de Sepúlveda y el facsímil de los documentos con mayor impacto visual del Archivo del Marquesado de Lozoya, abierto por una imagen que muestra a Nuestra Señora de la Fuencisla, patrona de la ciudad.

Además, aquí, la exposición aprovecha para presentar tanto a los archivos organizadores, como el fin de todos los centros de este tipo, recogido en la Declaración Universal sobre los Archivos. En ella se dice que éstos «conservan un patrimonio único e irremplazable [...] juegan un papel esencial en el desarrollo de la sociedad [...] promueven la democracia, protegen los derechos de los ciudadanos y mejoran la calidad de vida», apunta durante la visita guiada su coordinador, el capitán de Artillería destinado en el archivo, Germán Segura.

ONCE SIGLOS DE HISTORIA

El decálogo de los archiveros cierra este bloque y da paso ya a las calles. La primera de ellas, es la dedicada al obispo Arias (1436-1497), aunque el homenajeado más veterano es Fernán González (X), primer conde independiente de Castilla, y el último en alcanzar reconocimiento, el ya citado ex presidente Suárez (XXI).

Entre medias, la exposición habla de vías dedicadas a los militares Arsenio Martínez Campos, también destacado político; Manuel Almira, un madrileño más en el 2 de mayo; y Ramón Rexach, tratadista de Artillería; los religiosos San Alonso (o Alfonso), «único santo segoviano», indica Segura; y Tomás Baeza, escritor y coleccionista.

Se suman a ellos, los arquitectos Rodrigo Gil de Hontañón, Pedro de Brizuela y Joaquín Odriozola, así como a Emiliano Barral y Aniceto Marinas, escultores; los historiadores Juan Contreras, marqués de Lozoya; y Andrés Gómez Somorrostro; el cronista local Diego Colmenares y el médico Jerónimo de Alcalá, junto al político Ezequiel González.

De cada uno de ellos, cuelga en la pared de la sala un panel idéntico con



Esta pintura, realizada para el centro documental castrense y presente en las paredes de La Alhóndiga, muestra el trabajo de los archiveros, siempre al cuidado de sus legajos.



Cada archivo participante aporta al menos dos referencias documentales de las calles protagonistas de la propuesta expositiva.

datos básicos de su vida encabezados por una imagen representativa suya y su nombre, un mapa donde está localizada su calle con la fotografía de ésta, la placa correspondiente y la reproducción de varios documentos.

Las vitrinas rompen esa homogeneidad. Tras sus cristales, los documentos elegidos son de naturaleza diversa, como sus hombres de referencia. Hay música, documentos notariales, fotografía...

El montaje se completa con un audiovisual y un espacio para que los visitantes más jóvenes dejen plasmadas sus impresiones y, quizá, con el tiempo, haya un archivo que guarde y atesore las primeras ideas de un ilustre segoviano más y que visitó una exposición en 2016, en La Alhóndiga, organizada para celebrar el Día Internacional de los Archivos.

Esther P. Martínez
Fotos: Hélène Gicquel

Entre los fondos exhibidos, figura un facsímil del primer libro impreso en España, en Segovia y en 1472